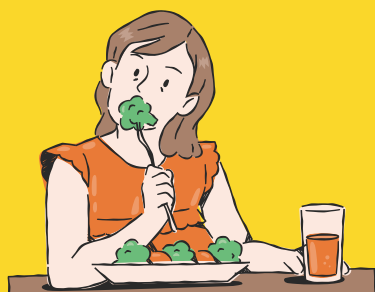


SIGNOS DE ALARMA DE ESPASTICIDAD

Identificar a tiempo los síntomas nos permite actuar con rapidez para recuperar el movimiento y la calidad de vida. Preste atención a las siguientes señales:



Limitación funcional: Dificultad o incapacidad para realizar actividades cotidianas que el paciente podía hacer antes con normalidad.



Limitación del paciente o del cuidador: Restricciones o complicaciones severas al momento de realizar actividades esenciales de cuidado personal e higiene (como bañarse, vestirse o afeitarse).



Capacidad reducida: Dificultad o impedimento para posicionar adecuadamente y estirar las articulaciones y las extremidades (brazos o piernas).



Úlceras por presión en la piel: Lesiones o heridas cutáneas provocadas por la fricción o presión constante debido a posturas rígidas y prolongadas.



Dolor o incomodidad: Sensaciones físicas persistentes de molestia, dolor continuo o tensión severa en los músculos afectados.



Las uñas se clavan en la palma de la mano: Cierre involuntario y con excesiva fuerza del puño, provocando que las uñas presionen o lastimen la piel de la propia mano.



Posturas anormales, espasmos o contracturas: Posiciones corporales atípicas y rígidas, acompañadas de sacudidas musculares involuntarias o acortamientos permanentes del músculo.



Caídas a repetición: Pérdida constante del equilibrio y tropiezos frecuentes debido a una notable disminución de la estabilidad en la marcha.